



Director, HERNÁN ZAMORA ELIZONDO, Editor.

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 27 de Enero de 1917

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7ª Av. Este, N.º. 42

EL WATERLOO DE DON MAXIMO



Han quedado en el campo de batalla
muertas las esperanzas del caudillo,
porque uno que vistió la misma saya
con su loca ambición le cortó el trillo.

Y hoy llora, y gime, y se enfurece, y grita
al retornar, sin triunfo y sin perdón,
al que halló un Waterloo sin dinamita
no habiendo sido nunca Napoleón.

LOS NUEVOS

CLAUDIO CASTRO SABORÍO

Una figurilla como de uva seca, pero con más jugo que las uvas secas; un mozo que no nació para decir mentiras como tampoco para decir galanías; un soñador que sueña a gritos; un concretado a la faena y un lector de todo libro; con cabellos lacios, ojos de color de hoja soleada, manos como de penitente, espalda encorvada, pero espíritu erguido; saturado de ansias, plétorico de fe, así es Claudio Castro Saborío.

Cuando en las calles de San José se encuentra uno a un muchacho que enseña más días de los que lleva a cuesta, con un libro en una mano y agitando los folios con el pulgar de la otra, portador de un bigote que no luciría ningún petímetro, golpeando con fuerza sus tacones contra la acera y saludando con una voz que tiene sonos de clarín y ruidos de matraca, no hay que dudarlo, es Claudio Castro Saborío.

Y al mirarlo por primera vez, con todo y sus dos apellidos, nadie cree que sea hermano de don Luis, hombre que lleva espaldas para dos y juez que estudia con dedicación, ni de don Gerardo, que tiene carne en abundancia y huesos como troncos de higuerón, y mucho menos de Octavio, de donde saldrían cuatro Claudios, sin hacer el milagro de la multiplicación de los panes.

Hace poco tiempo, poco más de un año, todavía era alumno de la Escuela de Derecho, y ahora es Licenciado en Leyes, pero estoy seguro de que él perdona a cualquiera que omita el Licenciado al escribirle o al recordarlo en una gaceta; y trabajando, trabajando pasa las horas medido en un bufete, entre escrituras y códi-

gos y colecciones de leyes, o en los juzgados, esperando con paciencia que al secretario se le ocurra poner a sus órdenes el legajo solicitado.

Tiene una conversación amena y una filosofía particular, sacada, más que de los libros, de sus pocos años de vida y de sus muchos minutos de meditación. Con todo y eso, la filosofía de Claudio, no es como la de aquel otro hermano suyo que se llevó la muerte en su torbellino de tristeza sin que yo lo conociera y que dejó unas páginas húmedas de entusiasmo juvenil y saturadas de pensamientos, que parecen empujados en circunvoluciones que se ocultan bajo palio de plata.

Nunca he visto una copa en manos de Claudio, nunca he sabido que se retire tarde de la noche a su dormitorio, y supongo que sea un madrugador, pero no lo aseguro, apenas lo supongo, porque nunca lo ví con los ojos inflamados ni andar perezoso, de hombre que siente el calorcito de las nueve de la mañana entre las ropas del lecho.

Alguien me decía: «Lástima que Claudio Castro no emborrone cuartillas.» Lástima, dije yo, pero tuve y aún tengo el presentimiento de que él debe tener bajo su cartapacio más de un cuadernillo lleno de frases. No es posible que eche en olvido esos pensamientos que a diario ponen un titilar en sus pupilas y esas emociones que agitan su sensibilidad flexible como flor de barba de viejo o como penacho gris de caña de azúcar, entre las convulsiones del viento.

Luz y dicha para Claudio Castro Saborío.
FERNANDO VALLE

les a hombres vulgares sólo saben inspirar desprecio. Era un modo de hacer manifiesta toda la humilde bondad que atesoraba su alma.

Del señor Designado en ejercicio se dice otro tanto con respecto al trato que acostumbra dar a sus empleados. (Me molestan esas sonrisillas maliciosas, que no estamos cometiendo ningún sacrilegio con esta comparación.) Don Alfredo González, empeñado en dar una prueba (ya no hay nada que este señor no empeñe: desde su palabra hasta sus calcetines si lo dejan; lo malo es que no le gusta sacar lo que empeña!) del cariño que guarda a sus empleados, ha dado en llamarlos hermanos, y así oímos que don Alfredo dice: hermano subsecretario; hermano diputado; hermano pagador; hermano escribiente de la Corte de Justicia; hermano coronel; hermano segundo secretario de nuestro ministro en Was-

ington y hermano presidente municipal de Heredia.

Este solo rasgo recogido así al acaso, de los muchos que podría citar, habla muy claro del corazón de oro de ese hombre, (sea dicho con perdón de los que sí lo son).

Nosotros celebramos ese rasgo de humildad de este que así se revela como un buen discípulo de Asís.

«DEMEN» LA PALABRA

Nos cuentan, ¡oh pícaros! que en una visita que los secretarios de Estado hace pocos días hicieron a su Majestad Alfredo XXVIII, esta augusta Majestad hablaba entusiasmado con su lengua un poco lerda, de lo bello que estaban dejando el Parque Central de Heredia, y decía: ¡ez que hazta que da guzto! Ya Juan Rafel y yo los hemos sentao en aquellos escañitos de cemento.

En eso se oye en el salón un grito: «demén la palabra!» Todos semiraron sobresaltados, mas, se calmaron, cuando vieron erguirse la campesinamente rubicunda figura de Juan Rafel.

«Hago moción, dijo Juan Rafel, porque en el parque «Simeón Bolívar» del Barrio Otoya, se haga lo mismo que se está haciendo en el de Heredia».

Y es fama que todos los secretarios de Estado estuvieron acordes en hacer lo mismo que en el de Heredia, en el parque «Simeón Bolívar». (!)

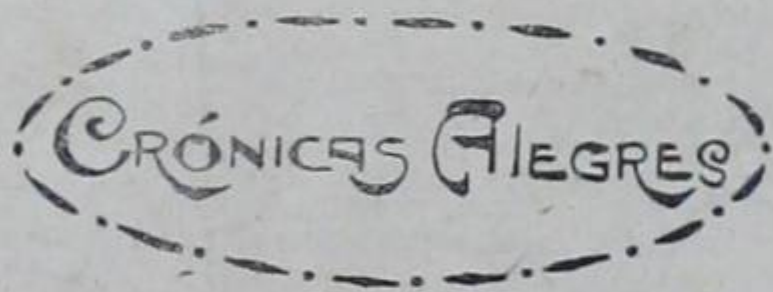
¡ECHENLE COLA!

Así exclamamos nosotros, como los chiquillos en las plazas de los pueblos, cuando a otros rapazuelos les cabecea demasiado el papalote, que pretenden encumbrar: ¡echenle cola! ¡echenle cola!

Y así gritamos nosotros, desternillados de risa, ante este otro papalote de la reelección, que en la plaza de la opinión pública están pretendiendo encumbrar esos chiquillos vagabundos que han dado en llamar secretarios de Estado. Echenle cola, y sobre todo, recójale ya el hilo, porque está cabeceando mucho y en una que va y otra que viene se les va a reventar y se quedarán con tres palmos de narices, mientras que el papalote a merced del viento—como subió—va a aterrizar en cualquier solar de vecino, probablemente en el de Juan Rafel.

Por supuesto que en este caso debe entenderse por cola el partido que apoye la reelección, lo cual no desmejora la comparación, porque los chiquillos hacen las colas de sus papalotes con chuicas, e igualmente de chuicas debe formarse ese partido, ya que sólo los chuicas han de seguir a don Alfredo.

¡Echenle cola! ¡Echenle cola!



HERMANO SOL...
HERMANA AGUA...

Del místico de Asís, del humilde Francisco, que fué como una estela de bondad y de luz toda su vida, cuentan que acostumbraba llamar hermanos a los astros, a los animales y a todas las cosas que lo rodeaban, muchas de las cua-

Biblioteca Sociológica Internacional

Tomos empastados a 60 céntimos

Siete ensayos, R. U. Emerson, 2 tomos.
Las leyes sociológicas, G. de Greef.
Problemas sociales contemporáneos, A. Loria.
La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas, C. Kautsky.
Filosofía y Sociología, F. Giner de los Ríos.
Leopardi a la luz de la ciencia, G. Sergi, 2 tomos.
Esencia del Cristianismo, A. Harnack, 2 tomos.
Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas, G. de Greef, 2 tomos.
La cuestión social es una cuestión moral, Th. Ziegler, 2 tomos.
El Jardín de Epicuro, Anatolio France.
El Feminismo en las sociedades modernas, E. González Blanco, 3 tomos.
Los ideales de la vida, W. James, 2 tomos.
Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza, G. de Azcárate.
Razas superiores y razas inferiores, N. Colajani, 3 tomos.
Sartor Resartus, T. Carlyle, 2 tomos.
El destino del hombre, I. Fiske.

La conciencia criminosa, M. Longo.
La ciencia de la educación, R. Ardigó, 2 tomos.
La sanidad social y los obreros, I. Valenti V., 2 ts.
Antropología criminal, E. Laurent.
Místicos y sectarios, P. Rossi, 2 tomos.
Nuevos derroteros penales, P. Dorado.
El Socialismo y el pensamiento moderno, A. Chiappelly, 2 tomos.
Genealogía de los símbolos, D. Ruiz, 2 tomos.
La evolución humana individual y social, G. Sergi, 2 tomos.
Política social y Economía política, G. Schmoller, 2 tomos.
De los delitos culposos, A. Angiolini, 2 tomos.
El Arte en la muchedumbre, G. Piazzi, 2 tomos.
Egoísmo y altruismo, J. Antich.
El concepto de la existencia, A. Diroff.
El materialismo histórico y la sociología general, A. Asturaro.
El alma de la muchedumbre, P. Rossi, 2 ts.
La Filosofía y la Escuela, A. Angiulli, 3 tomos.
El Mundo y el Hombre, C. Perrini.
Degeneración social y Alcoholismo, M. Legrain.
Acción socialista, J. Jaurés, 2 tomos.
Los sugestionadores y la muchedumbre, P. Rossi.

El siglo de los niños, Ellen Key, 2 tomos.
La Nueva Pedagogía, G. Rodríguez.
Los comienzos del arte, E. Grosse, 2 tomos.
El paro forzoso, M. Thury.
El derecho del más fuerte, G. Cimbali, 2 tomos.
El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo, E. Ciccotti, 3 tomos.
Los sindicatos y la libertad de contratación, J. Gascón, 2 tomos.
Fuerza y Riqueza, A. Nicéforo, 2 tomos.
Génesis y función de las leyes penales, M. A. Vaccaro, 2 tomos.
La Moral. Principios de Ética, H. Hoffding.
La Moral. La moral individual, social y de familia, H. Hoffding.
La Moral. La libre asociación de cultura, Hoffding.
La Moral. La cultura religiosa y filantrópica. El Estado, H. Hoffding.
Los fundamentos económicos de la protección, S. N. Patten.
Premoniciones y reminiscencias, S. Valentí Camp.
Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia, T. Carlyle, 2 tomos.
Amor y matrimonio, Ellen Key, 2 tomos.

Lo que nadie ignora

Nadie, absolutamente nadie, ignora a estas horas que el señor Designado en ejercicio no tiene talento e ilustración suficientes para desempeñar el puesto que desempeña. Nadie ignora que su ánimo femenil, en más de una ocasión, ha temblado medroso al sentirse maculado de ignominia; nadie ignora que él ha crucificado muchas veces nuestra Constitución en una cruz de oprobio; y nadie ignora que tras esas crucifixiones se ha lavado las manos, como Pilatos, en el agua ofrecida por los menaguados que le siguen para saciar el vientre.

Nadie ignora tampoco que Juan Rafael Arias, es hombre sin prestigios; que su moralidad no se levanta a dos pulgadas del suelo como no se levanta el hongo que crece sobre el fango; nadie ignora que él ocupa un Ministerio ganado con la misma depravante tarea con que Judas ganó el premio de colgar su cuerpo en el mecate de la horca.

Nadie ignora que los hermanos del Designado sacan en este momento la tripa de mal año; nadie ignora que ellos, sin preparación alguna retiran mensualmente sus giros ganados en labores mal desempeñadas, ya sean esas labores las de un Subsecretario de Estado, las de un Diputado, las de un Gobernador o las de un jefe de la Pagaduría Nacional.

Nadie ignora que el Ministerio de Hacien-

da es para don Mariano Guardia el flautín de músico ambulante, que no hace música pero sí proporciona, sonando destemplado, el pan diario y el vestido del año, y el sobrante del ahorro.

Nadie ignora que este Gobierno tiene una oprobiosa manada de serviles con que cuenta para aniquilar la fuerza del sufragio, para amordazar la prensa, para despilfarrar en el misterio el poco dinero del escudero Tesoro Nacional.

El País todo sabe esas cosas; el País todo repudia, por ignaro y por desprestigiado a don Alfredo González; y sin embargo los eunucos depravados, servidores del mandón pretenden en este momento resonar sus errumbradas trompetas para clamar por la reelección del señor Designado, abusando por una vez más, del temperamento pacífico de nuestro pueblo que ya va siendo depravante.

Inicua ha de ser esa tarea, aquí y a donde quiera, ahora y siempre, como inicuos son quienes claman por prolongar el poder de quien lo quiere para saciar ambiciones suyas y ajenas, para desprestigiarse y desprestigiarnos, para macular el pendón de nuestra paz y para aniquilar nuestras instituciones que ya creíamos firmes como picos de montaña.

Dejando la broma

Anuncia *El Imparcial* que en lo sucesivo nos seguirá llamando a los directores de *Actualidades* y de este semario, los *desocupados*. Así dice ese diario en una de las primeras ediciones que aparecen bajo la dirección del Licenciado don Luis Cruz Meza, a quien debemos agradecerle el dictado de vagabundos.

Este semanario no ha querido, en estas últimas semanas, ocuparse del señor Cruz Meza por consideraciones de orden particular que no debemos decir, ni siquiera comentó la llegada de don Luis a la Dirección de *El Imparcial* lo cual nos pudo haber dado motivo para decir algunas cosas.

Si el Licenciado don Luis Cruz Meza, que ha declarado, desea hacer una labor seria de periodismo, cree que somos *desocupados* porque atacamos al actual y ridículo gobierno del cual es servidor, que nos encamine por la ruta apetecible; que nos demuestre—para

esto apelamos a su hombría de bien, a su honradez y a su hidalguía—que don Alfredo González ha guardado el respeto que nuestra Constitución merece: que nos diga si ha respetado los pactos hechos y firmados por él; que nos diga si el Gobierno va por un camino de honradez y decóro, y entonces no tenemos inconveniente, cediendo a las buenas razones, en dejar de ser *desocupados*.

Ha de saber el señor Cruz Meza que, al alcance de nuestros esfuerzos, nosotros trabajamos en nuestras tareas tanto como él, quizá más que él, puesto que no disfrutamos de dinero brindado por los patronos, que no tenemos; y que, si a los que laboramos en esta lucha del periodismo nos llama los *desocupados*, por ahora él debe incluirse también en esa clasificación.

No hubiéramos querido tocar a don Luis, pero no queremos tampoco dejarnos llamar de cualquier modo por quien no tiene motivo para ello.

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

Quiero a la sombra de un ala

Aunque este no es cuento en flor hay que contarle a la sombra de un ala para evitar el ardor de este sol de ahora.

Es el cuento del Designado, el cuento en que se ve a las claras la valentía de ese valiente que vindica su honor con un Golfodulzazo. Eran tiempos de lucha. El Partido Republicano se movía con actividad en las cuestiones políticas y don Alfredo hombre de lucha y de carácter también luchó.

Pero llegó el día en que la lucha se hizo dura, en que era necesario hacer algún sacrificio, y don Alfredo joven entonces para poder ser fuerte y valeroso, se zafó, se zafó para Londres, y allá vivió sin temores hasta que pasó el peligro, sin moverse, sin escribir una línea. Y luego nos han dicho: «Nosotros los viejos republicanos».

Viejos republicanos que huyeron desertores. en el momento del combate, no han sido sino republicanos de conveniencia en el momento de la franquilidad.

Pues hay que tomar en cuenta la flaqueza de don Alfredo, su carácter, carácter que le permitió atropellar instituciones cuando estuvo arriba.

Periquitos de amor

Eso son Arias y don Alfredo: periquitos de amor. Si uno enferma, el otro también; si uno muere, el otro también, de nostalgia, por los besitos que tantas veces se daban, por el calorito que a la cabeza diminuta del uno, prestaba el ala acariciadora del otro: periquitos de amor!

He ahí, por qué nos alegramos tanto cuando supimos la noticia de la dimisión de Arias. Yo, por mi parte eché a correr por las calles de esta bendita capital—por no decirle otra cosa—jadeante, dando la buena nueva, pues era natural: si caía uno, el otro periquito de amor—don Alfredo—también caería. Ya la noticia había cundido y en las cantinas, donde el pueblo la celebraba, no se oían más que expresiones como éstas: «Echeme quince!» «A mí un imparcialito con gotas!» «A mí un chuminguito fuerte!» y entre todas esas exclamaciones, la voz del cantinero: «que te vean mis ojos, Dorila!»

Pero qué desilusión! Pronto se supo que Arias había retirado la dimisión y que

«entre cortinas blancas
y azules rejas
estaban dos amantes
dándose quejas.»

Dándose quejas, dándose quejas, repetían haciendo coro todos los desilusionados, que como es de creerse, somos la mayoría del país.

Ahora, alguien que ha visto a Arias y a don Alfredo, dice que más que periquitos de amor «parecen dos palumitus.»

EL PAJE ROJO

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

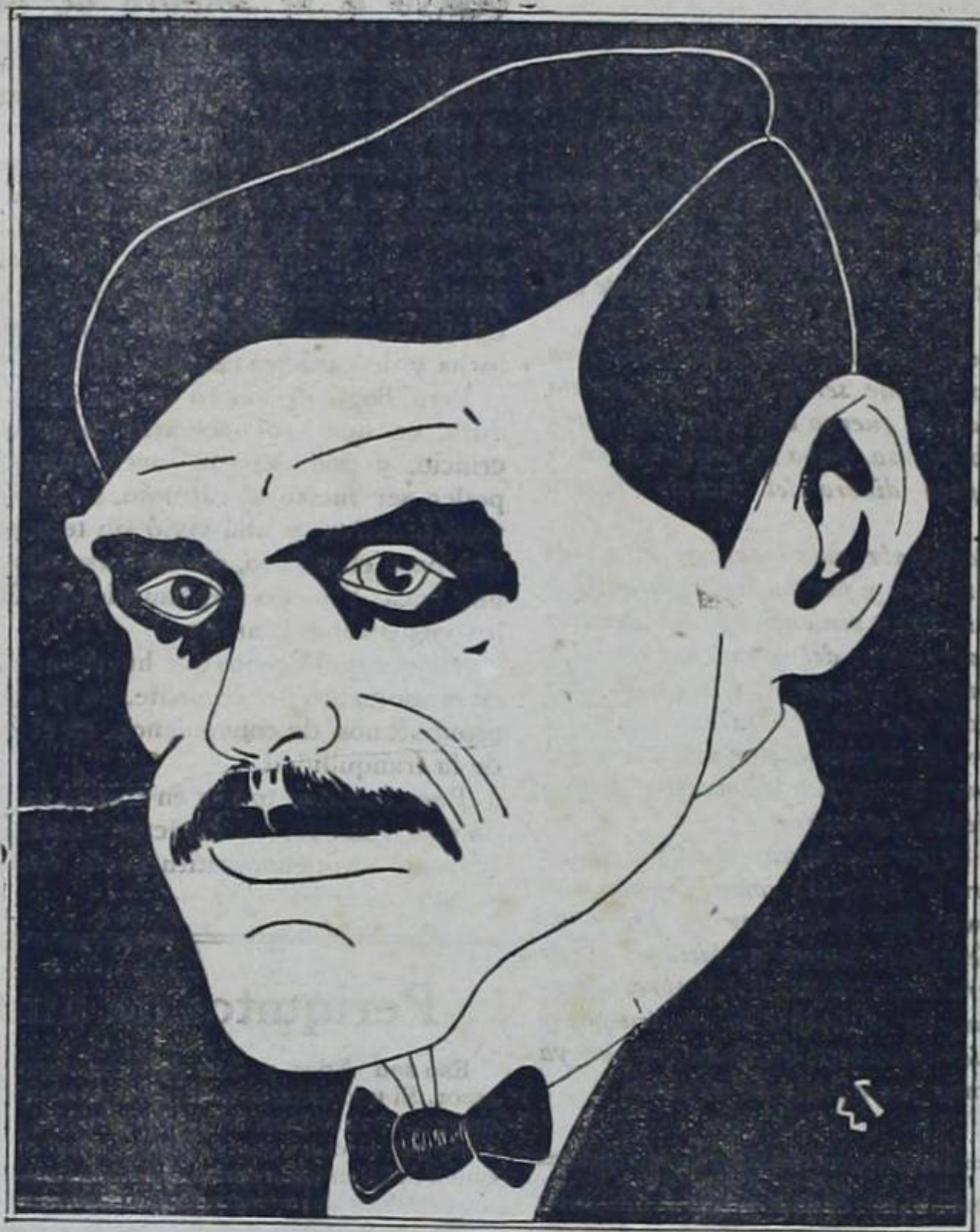
Cuentos de una buena madre.....	1.75
Leyendas de Flandes.....	1.75
Viajes y aventuras.....	1.75
Cuentos de la Alhambra.....	1.75
Cuentos de la Isla Dorada.....	1.75
Zoología pintoresca.....	1.75
Martín el tonelero.....	1.50
Cuentos de Andersen.....	1.50
Cuentos cortos de los hermanos Grimm.....	1.50
Flores y arboledas.....	1.50
Fábulas de Iriarte y Samaniego.....	1.25
El Kreulzer.....	1.25
Jardín para Niños, José María Zeledón.....	0.75
Fábulas de Iriarte.....	1.25
La vida es sueño.....	1.25
El Conde Lucanor.....	1.25
Hernán Cortés.....	1.25
Platero y yo.....	1.25
El Califa cigüeña.....	1.25
El hurto sabroso.....	0.75
La voz de las campanas, Carlos Dickens.....	0.75
¡Dios salve a la Reina!, Allen Upwar.....	0.75
Minnie, A. Lichtenberger.....	0.75
Casa por atquilar, Carlos Dickens.....	0.75

Nerto, Federico Mistral.....	0.75
El secreto del ahorcado, Carlos Dickens.....	0.75
Manzana de anís, Francis Jammes.....	0.75
Jacobé, Joaquín Ruyra.....	0.75
Tom Sawyer, detective, Mark Tuain.....	0.75
INGENIEROS (JOSÉ)	
La cultura filosófica en España.....	2.25
Italia.....	0.65
BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA	
Enfermedades de la nutrición y de los riñones, por el profesor Enrique Reale, pasta.....	1.25
Ayuda memoria del mecánico electricista, por Ricardo Yesares.....	1.00
CAMBA (JULIO)	
Alemania.....	2.00
Londres.....	2.00
FINOT (JUAN)	
El prejuicio de las razas, 2 tomos.....	1.30
El prejuicio de los sexos, 2 tomos.....	1.30
La ciencia de la felicidad.....	0.65
La revolución de México y el imperalismo yanqui, Gonzalo G. Travesi.....	1.00
El hombre de hierro, Blanco Fombona.....	0.65

BIBLIOTECA MARDEN

¡SIEMPRE ADELANTE!, es una colección de anécdotas y ejemplos que encaminan la voluntad del joven hacia el ideal de la vida intensa. ABRIRSE PASO, es la confirmación demostrada del criterio sustentado en el primer volumen, llevando a continuación el estudio sobre LA FUERZA DE VOLUNTAD. EL PODER DEL PENSAMIENTO, enseña cuanto influye en el bienestar y en la dicha humana la autosugestión, y el dominio de la voluntad, siendo ampliado con el folleto LOS ATRACTIVOS PERSONALES. LA INICIACIÓN EN LOS NEGOCIOS, es la guía y consejo del joven que emprende la senda de la vida de acción y necesita luchar. LA ALEGRÍA DEL VIVIR, es el libro de la vida plácida y feliz. La realización del ideal de bienestar y reposo. El descanso mental después de la lucha. Estos libros no sustentan principios que combatan ninguna idea política ni religiosa.

Cada tomo encuadernado € 3.00.



DON LUIS FELIPE GONZÁLEZ FLORES
SUBSECRETARIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Con los pedagogos

Los profesores de segunda enseñanza se reunieron en la Escuela Normal para integrar el Congreso que ideó don Luis Felipe González Flores, Subsecretario de Instrucción Pública y que en el programa de la primera reunión de dicho Congreso fué llamado, no sabemos por qué, Ministro de Instrucción Pública.

La primera sesión se efectuó entre un boato como pocas veces se ve en un plantel de enseñanza. Presidió Chinilla, a su lado algunos miembros del Cuerpo Diplomático, los señores Secretarios de Estado, excepción hecha del de Gobernación o del Solar, el cual no gusta de estas cosas, y por otra parte estaba descansando, dado que sus diarios paseos a caballo le muelen un tantico sus miembros; el señor Subsecretario de Instrucción Pública; el señor Director de la Escuela Normal y un florero que engalanaba el centro de aquel grupo. Don Luis Felipe bostezó. A don Chinilla apenas se le veía la cabeza, con ojos sonrientes y pelo lacio, asomado tras las rosas rojas y blancas del florero. Símbolo admirable, descubierto en el simbolismo espiritual de la Normal, que diz que significa que don Alfredo se levantó como un resucitado de la «Ciudad de las flores».

EL COMIENZO

Se abrió la sesión. Don Luis Felipe bostezó. Una «figura borrosa» se levantó del grupo del escenario.—«Don Luis Felipe»--dijeron timidamente los docentes labios de los profesores y algunos de los no docentes. Y don Luis se hizo de unos papeles, y leyendo, leyendo nos arrulló con el mismo fin con que la niñera arrulla al chicuelo en la cuna. Pero nosotros nos humedecimos los ojos, nos pellizcamos nos reimos para no dormirnos. Queríamos oír a don Luis.

«La juventud tiene un porvenir hermoso» así más o menos. «La educación intelectualista». Eso lo decía don Luis tembloroso como una liebre. Esperamos el momento de encontrar el eje ideológico de su discurso o sea de sus luengas cuartillas. Y llegó, llegó esplendoroso, dorado, y se alzó por los aires como un fulgente friso, cuando

dijo el conspicuo orador que leía: «El desarrollo de la riqueza pública». Hacia eso, quien lo dude no sabe jota de pedagogía, debe tender la educación en nuestro terruño. Don Chinilla sonrió.--De pronto pareció que refutaban a don Luis, todos torcimos la cabeza hacia donde se había oído un grito destemplado, pero no, era un perro que gemía, y no se crea que gemía, por las tiernas frases de don Luis Felipe, no, era que un policial le daba cincha. Poco antes del enorme discurso leído del Subsecretario de Instrucción Pública, habíase oído la obertura por la orquesta pero se decía que las palabras de don Luis eran la obertura por la filarmonía. Cosas que inventan los desocupados.

Luego, sobre el escenario, apareció el manajo de nervios agitados de don Roberto Brenes Mesén, y una voz, como sarcástica y llorona llenó el salón, y como una lluvia de azahares cayó sobre nuestras cabezas rompiendo el palio augusto del silencio de oro. A decir verdad, y perdonemos el señor Brenes Mesén, encontramos en sus frases poca elegancia, quizá mal acostumbrados a oír las otras voces sonoras y entonadas como nota de diapazón. Cortés como siempre, don Roberto saludó a los señores diplomáticos con todo respeto y elegancia, cosa que no oímos en el anterior discurso.

PRIMERA TESIS

Y se procedió a la lectura de la primera tesis desarrollada por el Lic. don Elías Leiva, que, según dicen, suprimió ciertos párrafos que podrían herir la susceptibilidad de algún diplomático. Pensamos que don Elías hizo mal, las cosas se dicen delante de todo el mundo, ¿por qué no? Atribuimos eso a la fineza exquisita que caracteriza siempre al señor Leiva pero es para tomado en cuenta que las exageraciones, aun en la fineza son pecados. El sustentante desarrolló su tesis con lucidez y como que conoce del mal que padecemos ahora, nos hizo reír. Don Elías, estudió detenidamente la filosofía de ñor Juan Sedeño, un vecino de Llano Grande,

que creía que su lugarcito lo era todo, y el señor Leiva extendió la cosa a Costa Rica; casi nos dice que esta querida tierra es el paraíso con todo y la fruta prohibida.

Un bostezo de don Luis Felipe. Para Juan Sedeño, Llano Grande es el ombligo del mundo. Grandes risas en los labios de Chinilla.

Y para don Elías, Costa Rica es el ombligo del mundo; casi le pegamos. Para qué nos compara con esas cosas que deben guardarse ocultas allá tras la camiseta. Bostezó don Luis Felipe.

Y terminó don Elías y siguió viviendo en los labios de todo el mundo el nombre de Juan Sedeño. Pero hay que decir algo todavía.

—Cuando el señor Leiva hablaba en serio el señor Designado parecía dormir, sumido, allá, tras el florero con rosas rojas y blancas, pero cuando hablada de Juan Sedeño y del ombligo del mundo don Chinilla se tenía el estómago, no fuera a reventarle según era su risa; sobre todo cuando don Elías tuvo la ocurrencia de decir que Llano Grande, ni es llano ni es grande, don Alfredo no pudo contener el clásico ji... ji... ji... y don Luis Felipe bostezó. En cambio no manifestó don Chinilla emoción alguna cuando Leiva dijo esta frase un poquito desconsoladora: Ya que Costa Rica no puede ser una Esparta por la calidad de sus soldados hagamos al menos de ella una Ateras.

Cuando luego don Fausto Coto Montero, un muchacho que hacla de secretario de la asamblea y que tiene toda el aspecto de un chiquitín mimado, leyó la lista de los profesores que habían enviado tesis al congreso, Ernesto González Flores aplaudió con furia; cada uno aplaude lo que gusta y cada uno gusta lo que entiende. Y don Luis Felipe bostezó.

EL LUNES

Otra vez al Cougreso de Profesores. Apenas nos dieron tiempo de lavarnos la cara y frotarnos los ojos con el dorso de los pulgares.

Le tocó entonces a don Justo Facio acomodarse tras el florero. Menos malo; el cantor de todos los meses del año (que estaban propuestos a ausentarse si don Justo les seguía haciendo sonetos) no caía tan mal tras el búcaro gentil, que entonces en el simbolismo espiritual de la Normal significó la rosada bandera de ilusiones del congreso pedagógico bajo la plata de las barbas del señor Facio. Y no fué malo el símbolo.

Comenzó la cosa con unas cuantas disposiciones de don Justo, dictadas sin tomar el parecer de los señores profesores, pero eso es ahora uso y costumbre entre la gente.

Luego no fueron órdenes, fué una disertación de don Federico Solórzano; es decir, tal vez fueron órdenes de roncar profundamente. Lo



RÓMULO TOVAR

PROFESOR EN LA ESCUELA NORMAL

decimos porque a esas horas más de un profesor dormía, sabedor de que se hallaba en un congreso que algún parecido ha de tener con el Nacional. La calma de rayo lunar de don Federico pasó y vino un trueno. Dobles Segreda protestó de la imposición! Paramos la oreja; Dobles quería que las tesis se discutieran. Don Justo había designado para eso diez minutos que a Dobles no le satisfacían. ¡Hombre más inconforme! Pero tuvo razón, casi todos los profesores se la dieron, a la salida, naturalmente, porque en la sesión votaron contra él. Y nosotros aprendimos esta lección: que no solamente el congreso nacional es rebaño, es mal de todos los congresos. Don Salomón Castro se declaró partidario de don Justo y se mostró resentido con Dobles. Las matemáticas riñeron con el castellano, y eso no es nada sobrenatural. Don



DON ROBERTO BRENES MESÉN
DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL

Salomón habló desde su asiento y en su asiento.
¡Prodigios de la democracia!

Al reinar de nuevo la calma y continuarse leyendo las tesis, resultó que a muchos profesores se les quedaron en el equipaje, así lo declaró Toño García.

Pero por dicha a Rómulo Tovar no se le quedó la tesis en el equipaje ni en ninguna parte y decimos por dicha, porque ella si reveló, un esfuerzo, un estudio concienzudo del joven profesor que ya en otras actividades también ha sabido dar buenos frutos. Tovar relampagueó los espejuelos, movió el labio superior como para meter miedo erizando el bigote y se dio a leer sus cuartillas de las que por falta de tiempo y espacio no decimos más.

LA TARDE

En la sesión de la tarde presidió don Roberto. El símbolo del florero cambió de nuevo.

Le tocó el turno a Omar Dengo, quien hizo una exposición oral de su tesis, a no dudarlo, la mejor que se desarrolló en el congreso dentro de los días en que pudimos asistir a la Escuela Normal.

Omar pintó nuestra cultura de un modo trágico, lúgubre, muy distinto del modo como la pintaría Juan Sedeño. Resentimientos no faltaron, porque Omar se portó valeroso y dijo las cosas claras; eso asusta entre nosotros en donde nos acostumbramos a esconder la verdad para no herir susceptibilidades cuando no a decir la mentira para halagar espíritus presuntuosos.

La exposición de Dengo fué lucida en todo concepto, sus pensamientos fueron certeros y su frase sonora y correcta. Por las ideas expuestas, por el cuadro lúgubre que pintó Omar, algunos espíritus se abatieron, los espíritus que se engañan creyendo en nuestra falsa grandeza, pero los fuertes, por el contrario, se alentaron para luchar con más energía, sabedores de que en la pequeñez del gusano, la única ambición, ha de ser la de crear alas para la mariposa.

Después habló don Fidel Tristán. Algunos datos históricos fáciles de recopilar, algunas ideas que vuelan en nuestro medio ambiente, que casi nadie ignora, y un chiste: «Una muchachita dijo una vez en la escuela: el cuerpo humano de la gallina.» Lástima que no hubiera estado allí el señor Designado.

MARTES

Presidió el señor Facio. Aun está fresco el ramo de rosas rojas y blancas. Leyeron sus tesis varios profesores; sería prolijo hablar de cada uno. Entre ellos don Juan Dávila, que dada la magnitud de la tesis que desarrolló, no elevó su vuelo más arriba de las tejas y se mostró fatalista en lo que respecta a la política expansionista norteamericana; nos pareció que decía: por ahora no quedará más que cruzarse de brazos ante tal tendencia que está precedida por una ley histórica. Un poquito doloroso es eso, y más doloroso aún saber que por esa ruta se encaminan muchos

anhelos que creen mejorar nuestra enseñanza importando muebles e instituciones de un país que tiene aspiraciones tan contrarias a las nuestras.

Por la tarde se discutieron los problemas pecuniarios a petición del profesor Vargas Calvo, los problemas económicos de los profesores. Para ello don José Joaquín pidió que la asamblea se trasladara a San José. Vaya un hombre cómodo. Se hizo moción en ese sentido. Don Justo que desde el principio desplegó una actitud en extremo imperativa, pasó sobre esa moción y no fué sino hasta que Dobles Segreda, el revolucionario del congreso pedagógico, tuvo un reproche que se sometió a votación el proyecto. Desechado.

Por fin llegó lo que debía traer un tantico de pólvora a pesar del afán imperativamente pacífico del señor Facio. Se discutió si a los muchachos se les habría de poner otra nueva cruz sobre los hombros: griego y latín. Don Celso Gamboa, que dicho sea de paso tuvo la desdicha de pescar en Heredia un divieso para su cuello, se mostró partidario de esa Calle de la Amargura. Don Roberto combatió, para ser sinceros, con muy buena argumentación. Salomón Castro, hombre que de todo sabe, pero que nadie conoce lo que sabe, le hizo los puños a Brenes Mesén. Pero todos apostaron al gallo de la estrellita. Tiene más espuela.

Merecen mención los argumentos sustentados por don Federico Solórzano en apoyo de la tesis a favor del establecimiento del latín y el griego en los colegios de segunda enseñanza, pero no los consideramos superiores a los de don Roberto.

Nos extrañó la osadía de don Salomón Castro; al discutir esos asuntos, no hizo otra cosa que meterse en camisa de once varas, no sorprendimos en toda su argumentación un pensamiento serio y si por el contrario, muchos desahogos, muchas ansias de picar el amor propio de algunos.

La discusión se acaloró tanto que hasta Mr. Corfield habló y dijo: No gusta de ser *chiva* en esta cuestión. Ya siquiera! Decir eso en este tiempo es torear el abispeo. No repetimos otras frases del profesor de inglés porque no le entendimos más que esa, por más que paramos la oreja e hicimos recuerdo del poquillo de inglés que pescamos por casualidad en el colegio. Y casi nos pasa lo mismo con don Federico Solórzano. El habló mitad en latín y mitad en español. Que padre viene del *pater* latino, y que pater de *pa* que o de *palla* o de cualquier cosa, eso que se lo entiendan los curas que dicen misa o don Celso, que con todo y el divieso sonreía de satisfacción al oír hablar en latín, pero nosotros, qué hemos de entender nosotros eso; o nos hablan en cristiano o no nos hablan. A saber si don Federico nos decía alguna barbaridad!

Dobles volvió a resolucionar. A ese hombre van a tener que mandarlo a Talamanca por lo meño para ver de socegarlo.

A esta hora se desprendió del ramo de rosas un pétalo, era que don Justo iniciaba en su mente un soneto para esas pobres que en nada lo habían ofendido, si se lo hubiera dedicado a Dobles!

LA NOCHE

Por la noche, volvió a presidir don Luis Felipe, que se hizo uña y carne (para usar el modismo, porque don Luis podrá hacerse uña, pero carne nunca) con Fausto Coto; se dijeron secretos. Quien ve a Coto, tan quietecito, y se acerca a la oreja del Subsecretario de Instrucción Pública, que ya es bastante, nosotros como sólo a la oreja de los zapatos nos acercamos.

Conferenció don Fidel Tristán, y don Juan Dávila recitó unos versos como para dichos ante una novia sentimental y tierna. ¿Si le habría pasado algo a don Juan? Recitar versos, y con aquellos ademanes, como de fervoroso enamorado! y quería seguir la recitación, estaba ansioso de recitar aquel soneto....aquel que todos saben....aquel de Asdrúbal Villalobos....aquel que mandó al autor a pasear a Golfo Dulce.

¡Y don Luis Felipe bostezó!

MIÉRCOLES

También presidió don Luis Felipe. Las rosas no soportaron y el ramo desapareció. Las rosas hicieron bien; huyeron de don Luis porque éste tiene todo el aspecto de una langosta, y como don Luis Felipe bostezaba tanto y las rosas son tan tenues temieron, temieron. Pero en realidad, una de aquellas flores debió haber engalanado el pecho del Subsecretario, por lo que él tiene de pusilánime, de flojo, de femenino.

La discusión estuvo interesante; entre todos los discursos nos parecieron magníficos los de



DON MANUEL ARAGÓN
PROFESOR EN EL LICEO DE C. R.

don Joaquín García Monge y don Jorge Volio, quien levantó el sentimiento patriótico que buena falta hacía en el congreso de los señores profesores, dominado hasta entonces, con dolor lo decimos, por un afán de complacencia, exceptuando varios elementos en quienes sí reconocemos buen intento de hacer labor.

EL SUSTO

El Lic. Cruz Meza, lanzó un cargo referente al tema en discusión que era este: «En presencia de nuestros problemas internacionales cuál debe ser la educación más adecuada a su resolución?» Cruz Meza dijo que esa tesis obedecía a insinuaciones del Consol norteamericano. Allí fué Troya. Don Luis Felipe tembló. Don Juan Dávila vindicó al consejo que formó las tesis con buenas razones por cierto y Omar Dengo declaró, cuando apenas había hecho el señor Cruz Meza, insinuaciones sobre la cuestión, que no se debía decir una palabra más al respecto, por hidalguía, por caballerosidad, mientras no se concretara el cargo.

Hasta aquí podemos informar, pues luego no pudimos asistir más a la asamblea de profesores, lo cual fué sentido por nosotros, pues a esa hora se acaloraban las discusiones.

OTROS TRABAJOS

No hemos mencionado los trabajos leídos por las señoras y señoritas profesoras, por cortesía. Tal vez a más de uno tendríamos que criticarle duramente su labor y preferimos guardar silencio antes de meternos en eso, puesto que no queremos que se nos tilde de descorteses.

LABOR

En general la labor emprendida por los señores profesores no nos pareció de gran trascendencia, exceptuando los trabajos de que hemos hecho especial mención. Mucha apatía. Malo, pero peor aún el afán de algunos que tomaron repetidamente la palabra para no expresar ni una idea digna de tomarse en cuenta.

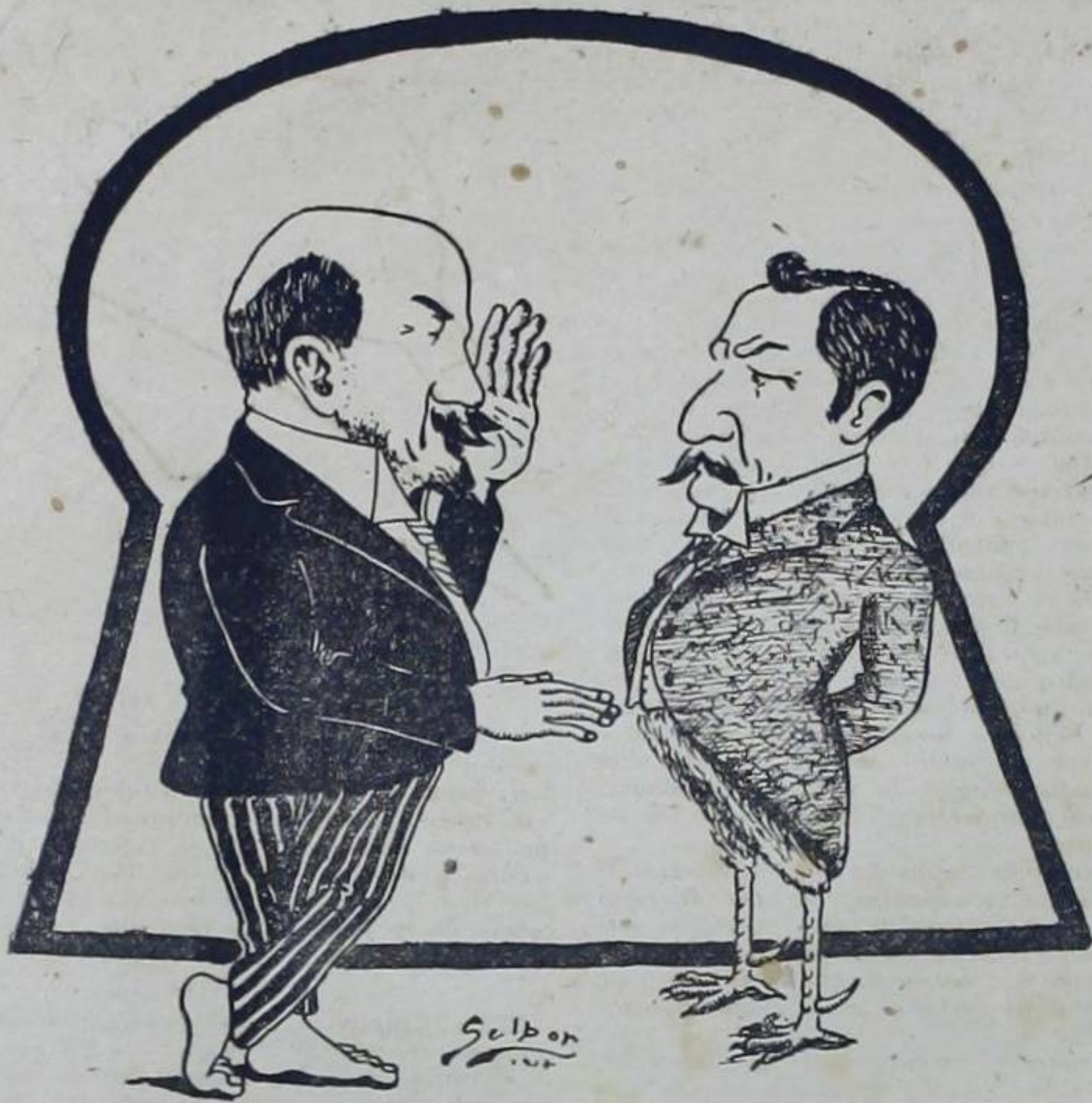
“Colección EOS”

Apareció el número 21 de este importante órgano de publicidad nacional, y no podemos prescindir de dedicarle algunas frases, dada su importancia. Trae el presente volumen de *Colección Eos* los siguientes trabajos: «Antecedentes», por Eremita; «La fisiología parlamentaria», por Miguel de Unamuno; un párrafo de Rubén Darío; «Los Bancos»; «Bibliografía», por A. Drz (R. Sc.); «De la guerra», por Salvador de Madariaga; «Al pie de la estatua»; «El primer baño» (verso), por José Caicedo Rojas; «Depravación intelectual», por Juan Buenaventura Ortiz; «Orlando Guerrini, de España», y «Un descubrimiento sensacional».

El primer artículo, «Antecedentes», es un conjunto de ideas políticas de primer orden que merecen la atención del lector.

SUTILEZA

Homenaje al decano del Foro



Dicen los espectadores que esto pasó cierto día, quién sabe si habrá, señores, verdad en esos rumores o si serán fantasía.

Pocos rasgos de hidalguía más simpáticos, más sinceros que el de la Escuela de Derecho al nombrar a don Alejandro Alvarado García su Presidente Honorario.

Don Alejandro ha llegado a la vejez, a una vejez casi exagerada, después de una constante lucha en que dejó, más de una vez, sangre de su sangre y espíritu de su espíritu.

Nosotros le conocimos, en su último año de profesorado, en la Escuela de Derecho.

Allí, más de una vez nos recordó su muerte juventud, sus pasados triunfos, con una voz suave y firme, que a veces se alza para acentuar enfáticamente una palabra, con una voz que sale como de un palacio de marfil, de la pulcritud esmerada de don Alejandro.

Un día no llegó él a clases, cosa rara, porque don Alejandro no faltaba nunca; se presentó Alejandrino, su hijo, y recuerdo que, emocionado en extremo, nos dijo que el «viejo» no podría volver, estaba enfermo.

De entonces acá sólo vemos a don Alejandro una que otra vez, tomando sol en el Parque Nacional, con la misma cabeza de plata, siempre vestido con una pulcritud como no conocemos otra, erguido como un joven, pero revelando con sus ojos, bajo el arco blanqueado de sus pestañas, que siente infinita nostalgia de la juventud pasada.

Bien merecido el honor. Esa cabeza encañecida, será gala lujosa que luzca la Escuela de Derecho.

Una tesis

El laborioso desarrollo de la tesis sobre si es o no conveniente establecer en los colegios de segunda enseñanza, cátedras de latín y griego, hecho por don Rómulo Tovar, se está levantando en los talleres de Falcó y Borrásé; de modo que dentro de pocos días podremos saborear con despacio la tesis del señor Tovar, que sin duda fué de las mejores presentadas a la asamblea de profesores que termina hoy.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcáreas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicitelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126.—E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121.—SAN JOSE.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA, FINA.—CESÁREO G. GARCÍA. — Teléfono 126.

El cuerpo y la sombra

Que por mostrarse partidario leal de don Máximo Fernández, renunció (renuncia que no surtió ningún efecto) del Ministerio don Juan Rafael Arias? Quien crea eso, no sabe que el señor Ministro de Gobernación ha sabido ser amigo solamente del señor Designado, porque le conviene, porque colgando del ruedo de su pantalón llegó a ser Diputado y Ministro y logró un viaje a la Argentina, recompensa para las juderías del señor Del Solar.

Pero es más, hay que saber que el día en que Arias logre sobreponérsele al don Alfredo, ese día también se acabará esa amistad. Hay motivos para creerlo.

Don Juan Rafael Arias al iniciar su carrera

profesional se encontró con el tropiezo de ser desconocido y se amparó a don Alfredo, que al menos tenía dinero para enfrentar una mala situación. Desde entonces marchan ambos como el cuerpo y la sombra, como el amo y el can, en busca de la fuente en que saciar la desmedida ambición de ambos.

Pero amistad como esa se deshace a un golpe de fortuna. Nadie lo duda y hay antecedentes para creerlo.

COLECCIÓN EOS

El número 21 de esta importante revista quincenal ha causado muy buena impresión por lo selecto del material.

Toda persona deseosa de la buena lectura debe buscar esta revista.

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANO

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza y refrescos

TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

ROBERT HNOS.

A pesar de la guerra mantiene este almacén un surtido muy completo en confecciones :::: y tejidos ::::

Precios módicos

Instantánea

(De la inauguración de las
asambleas de profesores)

Una mesa y un florero
con ribetes de marfil:
detrás de ella don Alfredo
y al lado de él, *mister Fil*.
Después, ministros... ministros...
legaciones... legaciones...
Lipe... en fin, toda la corte
que asiste a inauguraciones.

(Quién pudiera, Virgen Santa,
ser tan dulce y campechano,
y llegar tan fácilmente
a ser un «Lirio herediano»!)

De improviso y seriamente,
exclamó un conchito de esos
que abundan en mi provincia:
hoy presiden quince pesos,

porque cinco don Alfredo
y diez *mister Fil* son quince!
(Para sacar esa cuenta
no precisa ser un linco.)

Del discurso que don Lipe
temblonamente leyó,
nada oímos: nos dormimos
apenitas empezó.

Mas, perdonen: miento yo;
ya recuerdo, desperté
cuando un perro que ladró
llamó a Lipe no sé a qué...!

RUY

Un ofrecimiento

En los números venideros de nuestro pe-
riódico podremos regalar a nuestros lecto-
res con artículos del amigo Asdrúbal Villa-
lobos, periodista bien conocido ya.

El, después de unos días de descanso y
de restablecimiento de su salud, nos ha
ofrecido colaborar en nuestra hoja, la cual
acogerá con mucho gusto cuanto de la plu-
ma del valiente periodista salga, y se com-
place en dar a sus lectores unos cuantos
párrafos semanales de Villalobos que sabrá,
como siempre, tocar la tecla que a de ser.

Bibliografía

Las Enseñanzas del Quijote, por Federico Climent
y Terror.-M. Pánera, Editor, Barcelona, España.

El nuevo libro que hoy ofrecemos al público
es de un gran valor educativo, tanto por la ga-
lanura y amenidad del estilo, como por la cla-
ridad de las ideas y ordenada correspondencia
de las enseñanzas. Los padres pueden ponerlo
sin recelo en las manos de sus hijos y los
maestros en las de sus alumnos, pues segura-
mente a todos allegará inestimable provecho
moral y placentera delectación. En este libro se
demuestra que Cervantes fué afortunado precur-
sor de la filosofía optimista cuyas primicias de
exposición se atribuyen inconsideradamente a
pensadores extranjeros, sin echar de ver las
hermosas lecciones atesoradas en el *Quijote*, ni
las que más tarde expusieron en sus obras Gra-
cián, Feijóo, Vives, Fernández Navarrete y
Balmes.

Esta nueva obra, es una de la más notables y
la única de su índole. El señor Climent Terror
ha entresacado con feliz acierto los pasajes del
Quijote en que más luminosamente resplandece el
optimismo del preclaro escritor, derivando de
ellos en atinadísimos comentarios enseñanzas de
mucha eficacia para iluminar la mente y enno-
blecer los sentimientos de nuestra juventud,
completando así la labor moral y educativa acom-
metida con la difusión de las insustituibles
obras del Doctor Marden que tantos codiciosos
quieren imitar con vana pretensión.

LAS ENSEÑANZAS DEL QUIJOTE serían mucho
más a propósito para textos de lectura en las es-
cuelas, que la obra íntegra cuyas escabrosidades
léxicas menoscababan la ingenuidad infantil,
aventajando a los compendios hasta ahora publi-
cados con tal objeto. Precisamente en esta nueva
obra están entresacados los pasajes que mejor
convienen a la incipiente inteligencia de los
alumnos con la explicativa adición del comentario
moral instructivo.

Un tomo empastado \$ 2.40. Se vende en la
Librería Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida Este, 42.

JABON DE ROMERO "GABB"

Tiene todas las propiedades de la Planta de
Romero. Pruébalo Ud. 50 cts. en todas partes.

LIBROS NUEVOS

<i>La comedia del amor.—Los pretendientes de la corona</i> , por El rique Hsen.....	\$ 2.25
<i>Bajo el sol y frente al mar</i> , Luis G. Urbina.....	2.25
<i>Vidas oscuras</i> , por José Rafael Pocaterra.....	2.40
<i>Estudio de sociología venezolana</i> , por Pe- dro M. Arcaya.....	2.40
<i>Lo que necesita saber el joven</i> , A. Noslin.....	1.30
<i>De la guerra</i> , (Crónicas de Polonia y Rusia), por Sofia Casanova.....	2.25
<i>El misterio del Kurzaal</i> , por J. Francés.....	2.25
<i>Memorias del general Rafael Urdaneta</i> , por Rafael Urdaneta.....	4.25
<i>Socialismo y movimiento social</i> , por E. Sombart.....	2.25
<i>Un español prisionero de los alemanes</i> , por Valentín Torres.....	2.00
<i>Ensayos</i> , por Miguel Unamuno, t. III.....	2.25
<i>Más fuerte que la voluntad</i> , J. Poveda.....	1.75
<i>Don Quijote en la guerra</i> , Elias Cerdá.....	1.25
<i>Picaros y donosos</i> , por Marciano Zurita.....	1.75
<i>El secreto de Cervantes</i> , varios escritores.....	1.90
<i>Un marido ideal</i> , por Oscar Wilde.....	0.75
PI MARGALL (FRANCISCO)	
<i>Las luchas de nuestros días</i>	2.40
<i>Las nacionalidades</i>	2.40
<i>Historia de la pintura en España</i>	2.40
<i>La República de 1873</i>	0.65
<i>Historia de la literatura en los Estados Unidos</i> , William P. Trent.....	3.50
<i>Libro de horas</i> , por Juan de la Encina.....	2.00
<i>Mi nuera y mi querida</i> , P. Vandagni.....	1.30
<i>La inclusera</i> , por Castello Branco.....	2.25
<i>Los flecos de la escuadra</i> , R. Kipling.....	1.30
<i>Retiro sentimental</i> , por Colette Willy.....	2.25
<i>El alto de los bohemios.—Rapsodias</i> , por F. Villaespesa.....	1.80

La carabina de Ambrosio

La carabina de Ambrosio o la renuncia del
Secretario de Gobernación. Solarias renuncia?
Quién sabe! Para él está sobre todas las co-
sas el deseo de enriquecerse, de enriquecerse
con poco trabajo, sin muchos sudores, cómo-
damente, y en ninguna parte resulta eso me-
jor que en un Ministerio.

Puede que Solarias haya renunciado, pero
como don Alfredo es tan amigo suyo, le rogó
que no renunciara, este hombre le hace falta
a este Gobierno, aspirante a despótico y an-
sioso de nuevas gangas.

La renuncia de Solarias es la carabina de
Ambrosio, es una farsa, es un simulacro más
que debe añadirse a los demás simulacros del
señor Secretario de Gobernación que fingió
tambalearse cuando se encontraba seguro,
segurísimo, agarrado al clavo caliente de la
amistad del señor Designado.

¿Cuál es el alimento
más sano y nutritivo?
**LA HARINA DE MAÍZ
AMARILLO Y BLACO** Casáreo G. García-
Teléfono: 126

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

<i>Jerusalén en Dalecarlia</i> , Selma Lagerlöff.....	\$ 0.75
<i>Poesías completas</i> , J. S. Chocano.....	2.00
<i>Cómo haremos la revolución</i> , E. Pataud y E. Pouget, 2 t.....	1.25
<i>El primo Basilio</i> , Eça de Queiroz, 2 t....	1.25
<i>Filosofía zoológica</i> , Juan Lamarck.....	0.65
<i>La ciudad de los locos</i> , Juan José de Soíza Reilly.....	1.50
<i>Muecas humanas</i> , Bracco.....	0.65
<i>Hipólita en la montaña</i> , Mauricio He- welt.....	0.75
<i>El zapatero y el Rey</i> , José Zorrilla.....	0.75
<i>El hombre de mundo</i> , Ventura de la Vega.....	0.75
<i>El recluta</i> , Erkmann-Chatrian.....	0.75
<i>El puñal del godo</i> , José Zorrilla.....	0.75
<i>Fabian Airon</i> , J. Pérez Bojart.....	0.75
<i>Un estadista argentino</i> , Alfonso de Sola.....	2.00
<i>El espada montes</i> , Franck Harris.....	0.75
<i>La guerra actual</i> , Alfonso de Sola.....	2.00
<i>La sombra de Goethe</i> , por A. Donoso.....	2.30

<i>La vida en los conventos y seminarios</i> , Luis Astrana Marín.....	\$ 2.00
<i>La bella dormía en el bosque</i> ..., François de Nion.....	0.75
<i>El señor de I. alleborg</i> , A. de Hedenst- jerna.....	0.75
<i>Ernestina</i> , Prudencio Bertrana.....	0.75
<i>Boda oficial</i> , por R. H. Savage.....	0.75
<i>¿Culpable?</i> , W. Le Queux.....	0.75
<i>El lunar</i> , Alfredo de Musset.....	0.75
<i>Por la vida</i> , J. Pous y Pagés.....	0.75
<i>El refugio</i> , por Stevenson y Osbourne.....	0.75
<i>Almas en pena</i> , Bjornstjerne Bjønson.....	0.75
<i>Erótica</i> , B. Morales San Martín.....	0.75
<i>Relato de un Nihilista</i> , Anton Tchekov.....	0.75
<i>Mergy el hugonote</i> , Próspero Merimée.....	0.75
<i>La novela de la Momia</i> , Teófilo Gautier.....	0.75
<i>Historias de locos</i> , Miguel Sawa.....	0.75
<i>Ansias de vida</i> , Luis Q. Huertos.....	0.75
<i>Nuestras hermanas</i> , Henry Lavedan.....	0.75
<i>Fausto</i> , por Ivan Turguenéff.....	0.75
<i>El silencio</i> , Eduardo Rod.....	0.75
<i>Apuntes de un desconocido</i> , Fedor Dos- toyeuski.....	1.50
<i>Rey en la tumba</i> , Anthony Hope.....	0.75



Suscríbese a COLECCION EOS

<i>El mirador de Próspero</i> , José E. Rodó... ..	\$ 5.00
<i>El Dinamitero</i> , por R. L. Stevenson.....	0.60
<i>Juventud de príncipe</i> , W. Meyer Förster.....	0.75
<i>El arte desde el punto de vista sociológico</i> , M. Guyau.....	3.50
<i>Triunfos nuevos</i> , Alberto Ghirardo.....	2.25
<i>Remo</i> , por A. Margarit, pasta, ilustrada	1.00
<i>Educación Femenina</i> , Conferencias.....	0.75
<i>Zalacain el aventurero</i> , Pio Baroja.....	0.75
<i>El tablado de Arlequin</i> , Baroja.....	0.65
<i>La Grande Ilusión</i> , N. Angell, pasta.....	1.00
<i>Cuentos y crónicas</i> , Carrasquilla M.....	1.00
<i>Vicios políticos de América</i> , E. Pérez.....	1.50
<i>Los Roquevillard</i> , H. Bordeaux pasta... ..	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje</i> , por F. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna</i> , F. Ferrer, pasta.. ..	1.25
<i>El Socialismo y la Religión</i> , F. Engels.....	0.60
<i>Varias historias</i> , Machado de Assis, p... ..	1.00
<i>Preludios de la Lucha</i> , por F. Pi y Ar- suaga, pasta.....	1.25
<i>El niño y el adolescente</i> , M. Petit, pasta..	1.25
<i>Las aventuras de Nono</i> , Juan Grave, p... ..	1.25
<i>El origen de la vida</i> , J. M. Pargame, p... ..	1.25
<i>Correspondencia escolar</i> , pasta.....	1.25

Ahí me las den todas

Por fin *La Información* reportó al Pastor Republicano. Fué en su oficina, por no decir en el aprisco. Describe el reporter, con abundante lujo de detalles, la llegada a la puerta; la *tocada*; la entrada, la sentada y la hablada, pero con tal naturalidad, que por ratos nos parecía, al leer su catecismo, que hubiéramos sido nosotros los que reportearíamos al burlador burlado.

Mas, habla Borges de cómo lo halló: sentado en su butaca, leyendó pésames a ratos multilogando con sus acólitos.

Se habló de reelección, e indignado le manifestó no creer en tal rumor. Se expresó mal del Ministro Chaqueta, llamándolo mandadero del Castillo Azul, con insistencia. Luego largó algunas indirectas contra el Del Solarias y don Majestad 28. De Solarias dijo que era amigo leal, incapaz de traicionar sus reiteradas muestras de adhesión. De su lealtad, señor reporter, —dijole Fernández— puede dar testimonio don Rafael Iglesias.

De 28 dijo que no creía que pensase en reelegirse, (reelegirse, como si hubiese sido electo el asaltante), porque él es firmante del Programa Republicano, en una de cuyas partes se estipula la alternabilidad en el Poder, principió éste porque luchó tanto desde las filas de abajo, años atrás. Aseguróle el reportado al reporter, que cuando Alfredo González pone su firma al pie de un convenio o compromiso, antes sabía morir que traicionarla, pues que sabía mantenerla y ratificarla así lo arrojasen a un pozo de petróleo en llamas. ¡Ah, los santos mártires del honor! Y pensamos del pobre Pastor Republicano: ¡Pobre ídolo! ¡Fetichismo caído a quien le mintieron fe mientras estuvo en su pedestal! ¡Escabel que ha sentido sobre sí el peso de tanta pata que escaló la cumbre al amparo de su venal celestinaje! ¡Por abjurador, víctima de la abjuración y apostasía triunfante que hoy lo sume en un fracaso de por vida!

Pero que siga con ellos; que transe en subasta su mísero y ruin contingente, que acá, de esta ribera, en estas tiendas, al lado de estos reductos, jamás lo queremos y menos lo necesitamos, que muy otros y diversos son los principios que nos alientan para la palestra, y muy otra la pasta moral que se exige a los que quieran integrar el grupo que desprecia la dádiva.

MIGNON

Lea el No. 21 de COLECCIÓN EOS

EL HOGAR

Póliza de Economía, Accidente y Muerte

Por medio de pequeñas cuotas mensuales afianza un risueño porvenir, hace un seguro de vida y lleva un consuelo al tenedor de la póliza en caso de accidente.

Los padres de familia encuentran en esta clase de pólizas la forma práctica de fortalecer en sus hijos el hábito del ahorro, generador de grandes fortunas.

Mediante cuotas mensuales de 2.00, 5.00 ó 10.00 adquiere Ud. una póliza de 200.00, 500.00 ó 1.000

Solicite instrucciones y prospectos de los agentes o directamente de la OFICINA PRINCIPAL, SAN JOSÉ, COSTA RICA.

Un chico listo



Bravuras y furias vanas,
pues el chico es GATO BRAVO
que no respeta las canas
aunque ella muera con ganas
de encaramarse al guayabo

Las noventa monedas

Aquel hombre bíblico de rojas mechas y ojos esquivos que al fin de su jornada de traición se colgó atado del cuello para espiar su culpa, abrigó entre los pliegues de su túnica treinta monedas que aún quiso esconder entre sus carnes.

Y si todos los que desconocen una promesa de fidelidad han de recibir treinta monedas, el hombre que hoy hace de Primer Designado ha de haber recibido ya, noventa.

Un día, ante los representantes nacionales presentóse él, tímido, con voz temblorosa, fingiendo una emoción patriótica y juró, por Dios y por la Patria cumplir la Constitución y las Leyes, y fué después el que desdeñó la Constitución y despreció las Leyes, el que abortó ideas de opresión y quiso sumir el pensamiento libre como un águila en una engástula cruel de servilismo. Treinta monedas.

Otro día tomó en sus manos la pluma, la humedeció en tinta que no se borra y puso su firma al pie del documento que también firmara el doctor Durán, para luego no cumplir lo prometido, y saciar a sus anchas una ambición funesta. Treinta monedas.

Y por fin, después de haber encorvado su presencia ante don Máximo Fernández—que de más está decir, tomó al pueblo como triste artículo de venta—se tornó enemigo de su caudillo y lo entregó a los que debían sepultarlo en el sarcófago a donde no llega el bullicio político de ahora. Treinta monedas.

Noventa monedas que enriquecen al señor Designado, y noventa monedas que lo desprestigian. Noventa monedas que servirían de mucho ya que el no piensa espiar su culpa, y antes bien, ahora lo vemos, levanta la cabeza aureolado de una falsa gloria y mendiga una reelección, que por cierto será piedra de toque para la hidalguía nacional.

TODOS LOS PADRES DE FAMILIA

han de comprar a sus hijos el hermoso libro de poesías, ilustrado, que se titula:

Jardín para Niños

original de JOSE MARIA ZELEDON (Billo)

Vale ₡ 0-75 el tomo, y se vende en la Librería FALCÓ & BORRASÉ, 7ª Av. E., 42.

AMBOS MUNDOS

— PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

FÁBRICAS

DE

HIELO

DE SAN JOSÉ

Apartado 704—Teléfono 218

EL MÁS PURO
Y MÁS BARATO